precio de suscripción: 2'50 pesetas al mes Número suelto: 0'15 ptas. CONCERTADO

Una Patria: España -::- Un Estado: Nacional-Sindicalista -::- Un Caudillo: Franco

Segundo aniversario de



JOSÉ AMOND PIMO GA KINGTA

Marqués de Estella, Abogado, Fundador de Falange Española, Primer Jefe Nacional de Falange Española de las J. O. N. S., Grande de España y Caballero de Santiago

> Vivió y murió en acto de servicio a España y a la Revolución Nacional

> > R. I. P.

El CAUDILLO, Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.; las Jerarquías del Estado Español y del Movimiento y toda la juventud española piden al pueblo de España una oración por el eterno descanso de su alma.

PARTE OFICIAL DE GUERRA

(Del Cuartel general del Generalísimo)

El de anteanoche

En el frente del Segre, nuestras tropas han realizado una rec-tificación a vanguardia de nuestra línea, haciendo al enemigo 312

En los restantes frentes de los ejércitos, sin novedades dignas

Salamanca, 19 de Noviembre de 1938 - III. T. De orden de S. E.: el General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martin Moreno

El de anoche

En el sector del Segre, nuestras tropas han arrojado al enemigo de algunas de sus posiciones en la zona de Serós, haciéndole gran cantidad de bajas y cogiéndole mucho material y armamento y unos 1.200 prisioneros.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION. — A las doce de hoy, nuestra aviación bombardeó con flores la Cárcel y Cementerio de Alicante, en homenaje al glorioso fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, asesinado y enterrado en aquella ciudad.

Salamanca, 20 de Noviembre de 1938 - III T. De orden de S. E.: el General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno

Beatificación de la Madre María Dominica Mazzarello

lebróse, en la basílica de San Pedro, el rito de una nueva beatificación, la de la Madre María Dominica Mazzarello, Cofundadora de las Hermanas Salesianas de María Auxiliadora.

A las ceremonias de la mañana asistieron numerosos Cardenales, la familia del Romano Pontifice y algunos familiares de la nueva Beata.

La función vespertina presidióla, como de costumbre, el Padre Santo, el cual entró en la basílica llevado en la silla gestatoria, y después de la bendición con el Santísimo, recibió del postuladon de la causa los dones acostumbrados, o sea, una reliquia de la Beata Mazzarello, una efigie y dos ejemplares de su vida y un pre-cioso ramo de flores artificiales.

El retorno de Su Santidad al Palacio del Vaticano, conducido nuevamente en la silla gestatoria, fué ocasión de cariñosas y devotas demos-Pontifice de la ingente multitud que de italianos.

Asistieron a la función 17 Cardenales, numerosos Obispos y Prelados asistentes al trono pontificio, el Principe Chigi, Gran Maestre de la Orden de Malta, la familia del Pontifice y gentiles hombres del Vaticano y familiares de la nueva Beata. Solemne Pontifical en Bue-

nos Aires

Buenos Aires. — La beatificación de la Madre María Dominica Mazzarello fué solemnizada ayer en esta capital con un solemne Pontifical celebrado por el Emmo. Cardenal Copello, arzobispo de Buenos Aires, en

Pronunció el panegirico de la nue-va Beata el Obispo auxiliar y Vicario General de la archidiócesis. Terminado el Pontifical, se cantó un

solemnísimo Te-Deum. A los oficios religiosos asistió nu-

El Rey Carol, de Rumanía, en Paris

Banquete en el Elíseo. — Conferencias SE HA DERRUMBADO DEFINITIVAMENTE LA PEQUEÑA ENTENTE Y ANDA EL REY CAROL BUSCANDO UN APOYO EN LAS DE-MOCRACIAS OCCIDENTALES PARA MANTENERSE?

París. — El Rey Carol, de Ruma- parisinos, a pesar de que se habla del nía, llegado la noche anterior a esta carácter particular de la visita del capital en forma privada, junta nente con el Principe heredero Miguel, fué obsequiado ayer con un banquete en el Elíseo por el Presidente de la Re-

pública francesa, Mr. Lebrún.

A la comida asistieron también, además del Príncipe Miguel, el Jefe del Gobierno, algunos Ministros y generales y el Ministro de Rumanía en

Después del banquete, el Rey Carol celebró una larga conversación con el Presidente de la República, M. Lebrún, con el jefe del Gobierno francés, M. Daladier, con el Ministro de Hacienda, M. Revnaud, v con el general-jefe del Estado Mayor, Gamelín. A estas conversaciones no asistió, empero, el Príncipe Miguel.

Más tarde, en el hotel donde se hospedan los augustos huéspedes, el Rey Carol recibió la visita del Ministro de Negocios Extranjeros, M. Bonnet, con quien conversó también largamente.

Rey Carol a Paris y se muestra reserva sobre las conversaciones habidas, no obstante se saca la conclusión de que la Pequeña Entente se ha derrumbado definitivamente.

De este modo, Bukarest, que era el punto principal del triángulo Praga-Bukarest-Belgrado, ha dejado de serlo, y ahora parece va buscando un apoyo en las democracias occidentales para mantenerse.

A esto se ordena la colicitación de la colaboración económica que, al parecer, ha hecho a Francia al Rey Carol, como también el empréstito negociado en Londres.

Por otra parte, ahora que Praga se va desplazando hacia la colaboración con las naciones totalitarias. Francia piensa en Bukarest como una plataforma de mantenimiento de su política en el centro de Europa.

Así, al menos, se ha considerado. en algunos sectores, al margen de las conversaciones habidas ayer en el

Paris. — En los círculos políticos

Ayer falleció en Londres la Reina de Noruega

A PRINCIPIOS DE SIGLO, ANTES DE SER ELEVADO SU AUGUSTO ESPOSO A REY DE NORUEGA. LA ENTONCES PRINCESA MAUD ESTUVO EN MALLORCA, ACOMPAÑANDO A SU PADRE, EL REY EDUARDO VII DE INGLATERRA

Londres. - Poco después del mediodía de ayer falleció en una clínica de e ta capital, donde se le había practicado, días pasados, una delicada intervención quirúrgica, la Reina

Maud, de Noruega. Según el comunicado médico facilitado immediatamente del funesto desenlace, la Reina Maud falleció a consecuencia de insuficiencia cardíaca, y su muerte sorprendió a las mismas enfermeras que la asistian, ya que la augusta enferma había pasado la noche tranquila y por la mañana durmió también bastante rato, así que se tenían sobre el desarrollo de la enfermedad impresiones optimistas.

al Rey Haakon, el cual, al llegar a la

cabecera de su augusta esposa, en-

Ministro de Noruega en Londres, el

cual comunicó por teléfono al Prínci-

Personóse también en la clínica el

contróse que acababa de expirar.

El Rey Haakon,

en la clínica

Londres. — Tan pronto como las impresión en toda Noruega enfermeras y los médicos que asistian a la Reina Maud notaron la agravación de ésta, avisaron por teléfono

En todas las ciudades del reino ce suspendieron, en señal de duelo, las funciones de cine, teatros y diversiones, y en los edificios públicos se colocó, a su vez, la bandera a media

El sentimiento por la muerte de la Reina Maud es tanto mayor cuanto que ella se había captado las simpatías ne heredero de Noruega, en Oslo, la de todos los noruegos.

Los Reyes de Ingla-

terra a Londres

Londres. — Los Reyes de Inglaterra, de quienes era tía la Reina Maud de Noruega, así que les fué comunicada la noticia de la muerte de ésta, interrumpieron su estancia en una de sus villas de Escocia y se trasladaron a Londres, para ponerse en contacto con el Rey Haakon y tratar de las

exequias de la augusta difunta. No se ha decidido todavía nada concreto sobre el particular.

en Noruega

Profunda impresión

Oslo. — La noticia de la muerte de la Reina Maud ha causado profunda

También en el frente de batalla se solemnizó el día que la Patria entristecida dedicó a José Antonio

CADA CUAL EN SU PUESTO; LOS SOLDADOS, EN EL SEGRE, CUBRIERONSE UNA VEZ MAS DE GLORIA, ALTRRUMPIR EN EL VALLE POR EL SECTOR DE SEROS, PARA NO DETENERSE HASTA MOJAR SUS PIES EN ESTAS AGUAS CATALANAS, APLAS TANDO MATERIALMENTE A LOS ROJOS, ARREBATANDOLES POSICIONES DE TRASCENDEN. CIA Y HACIENDOLES MAS DE 1.200 PRISIONEROS

Y en el aire, también nuestros héroes rindieron homenaje a la memo. ria de aquel que soñaba con todas las grandezas para la Patria: cuatro aviones nacionales volaron sobre Alicante, y, despreciando el fuego antiaéreo que se les hacía, dejaron caer sendos ramos de flores. sobre la Cárcel, el edificio que presenció la tragedia del cautiverio y asesinato del fundador de Falange

También en el frente de batalla se ha solemnizado el día que la Patria, entristecida, dedica a José Antonio. Cada cual en su puesto, como él predicó; los soldados, en el Segre, se han cubierto una vez más de gloria, al irrumpir en el valle de este río, por el sector de Serós, para no detenerse hasta mojar sus pies en estas aguas catalanas, aplastando materialmente a los rojos, arrebatándoles posiciones de trascendencia y haciendo testimonios de lo arrollador del avance más de 1.200 prisioneros.

En el aire, también nuestros hérdes rindieron homenaje a la memoria de aquel que soñaba con todas las grandezas para la Patria. Y así, cuatro aviones nacionales volaron sobre Alicante, planeando sobre el edificio de su Cárcel, despreciando el fuego antiaéreo que les hacían y, seguros ya de conseguir su objetivo sobre el ecificio que presenció la tragedia del cautiverio y asesinato del fundador de Falange, dejaron caer sendos ramos de flores. Entre rosas y claveles, había unas cuartillas, que rezaban

"La Aviación Nacional, en nombre y representación del pueblo español, dedica este tributo de flores a la memoria eterna del primero de los camaradas de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, capitan de nuestras escuadras de caídos, creador y profeta de nuestro Movimiento, asesinado por la horda marxita en la prisión de Alicante el 19 de Noviembre de 1936, cuando en España empezaba a amanecer. ¡José Antonio Primo de Rive-ra! ¡Presente! ¡Arriba España!".

¡Cómo ha sonado en nuestro corazón este homenaje de los caballeros del aire! ¡Qué acento el de su tribu-to y el de su dedicatoria!: "Capitán de nuestras escuadras de caídos...'

En la scinana que tan acertadamente se ha dedicado a poner de relieve la grandeza de José Antonio, han sonado voces llenas de autoridad. La mía, al lado de esos acentos magnificos, sería torpe y occura, si fuese sólo la de un cronista de guerra que a diario sigue los pasos triunfadores de los soldados de Franco o si fuera la de un viejo amigo del padre, General, y del hijo, creador de la milicia falan gista. Si puede alcanzar atención es-ta voz, es por rer la del padre que se quedó sin hijo porque aquel que constituía su alegría y su orguilo, supo vivir y morir como fiel y valeroso camarada, fascinado por el espiritu de José Antonio.

caído l' ¡Ah, sí! Si ellos pudieran habiar, ¡qué acentos los suyos de entusiasmo, de perdurable fé en el jefe y en su doctrina! Yo sólo sé que mi hijo caído por la Falange, asesinado en Madrid, si por un milagro de Dios resucitase, volvería a ofrecer una y otra vez u existencia en flor por la doctrina de Falange y tomaría de nuevo la ruta hacia los luceros que, para los mejores, señaló, como camino de honor supremo, el Precursor.

De todos cuantos servicios pudiera, en una larga vida, prestar alguien a E paña, ninguno igualable al que se debe a José Antonio, al convencer, animar, disciplinar, enardecer y llevar hasta el desprecio heroico de la vida a la juventua española, que, antes de oir la buena nueva de las palabras de José Antonio, carecía de ideal y vivía de frívolos egoíamos, al margen de todo amor alto, de toda acción generosa y noble. Falange fué la reve-lación y José Antonio el maestro conductor de voluntadeo y fijador de rutas gloriosas.

Pero, con ser grande aquel prodi-gio del renacer del alma española en los pechos juveniles, aún parece mayor en nosotros los viejos, los car-comidos por el dolor de la gran tragedia de saber vacío el puecto que en el hogar destinábamos al heredero de las ilusiones, y cuando, conteniendo lágrimas y suspiros, recogiendo a nuestra vejez la herencia ce las ilusiones que nos legaron nuestros hijos, soldados de honor en la escuadra de los caídos que capitanea José Antonio, gritemos con el máximo fervor y henchidos de emoción patriótica, mil veces más recia que la del dolor paterno: ¡Arriba España!

No no duele la sangre querida que se vertió, porque al servicio de la España Una, Grande y Libre fué otorgada. Nos enorgullece sabernos partícipes, en el sacrificio y en el dolor, de la gran obra que presagió, soñó y alentó José Antonio, y Franco realiza con magistral gloria e inmejorable acierto. Y mirando al interior de nuestros corazones, aún encontramos entereza para exclamar:

-Murió mi hijo por seguir la ruta luminosa que José Antonio le indicara y que él mismo glorificó con su muerte. ¡Bendito sea Dios, que quiso distinguirme con el supremo honor de haber dado vida a quien supo rendirla por la redención de España!

El Tebib Arrumi Domingo, 20, a media noche.

La magnanimidad de nuesto glorioso Caudillo

OCHO CONDENADOS SOLLERENSES, IN-DULTADOS DE LA ULTIMA PENA

Nos complacemos en reproducir las siguientes líneas, que publica, en su vulgó rápidamente por esta ciudad, produciendo el natural júbilo entre

"Por noticias particulares llegadas ayer a esta ciudad se ha sabido que por nuestro invicto Caudillo, el Generalisimo don Francisco Franco dando una vez más prueba de su elevadísimo espíritu de clemencia y magnanimidad, había sido conmutada por la inmediata la pena de muer-te que por Consejo de Guerra de fe-cha 1.º de Junio último había sido impuesta a los vecinos de esta ciudad don José Serra Pastor, don José Pizá Servera, don Pedro Rullán Pastor, don Ramón Colom Colom don Matías Colom Beltrán, don Rafael Mesquida Martí, don Francisco Valls Forteza y don Pedro Coll Bau-

los familiares y amigos de las personas a quienes afecta.

Por la familia Serra, en su nombre y en el de los demás procesados, fué dirigido al Generalísimo un sentido telegrama de agradecimiento por la merced recibida, pon éndose inco :dicionalmente a su ordenes.

El gesto de nuestro Caudillo es merecedor de la más profunda gratitud ya que revel: el magnanimo cocazon de S. E. Al hacernos intérpretes aute el Generalismo de los sentimientos de agradecimiento que ha producido en esta ciudad la gracia otorgada, le reiteramos una vez más nues-tra inquebrantable adhesión y la fe la bella señorita Isabel Pizá y Sorá,

La Reina Maud de Noruega, cuyo nombre propio era Carlota María Victoria, era la última de las hijas del Rey de Inglaterra Eduardo VII, hermana, por tanto, del difunto Rey Jorge V, y tía del actual Soberano

inglés, Jorge VI. Nació en Marlboroug House en 1869 y contrajo matrimonio en 1896 con el Príncipe Carlos de Dinamarca, el cual, al separarse Noruega de Suecia por el Convenio de Karlstad de 23 de septiembre de 1905, fué elegido Rey de aquel país y adoptó el

nombre de Haakon VII.

La Reina Maud había estado en Mallorca, a principios del siglo, acompañando a su augusto padre, Eduardo VII, y recorrió la magnifica costa de Valldemosa-Deyá-Sóller.

Actualmente, a principios de octubre, solía trasladarse a Inglaterra, para pasar algunas semanas en la hermosa villa de Sandringham, que le otorgó su padre como regalo de

Este año, concluida su estancia en la indicada villa en la primera decena de noviembre, se había trasladado a Londres y preparábase la reina Maud para retornar a Noruega, cuan- l

Nuestras fuerzas aéreas han demostrado un máximo de perfección técnica y de valor

ASI LO DECLARA EL GENERAL JEFE DEL AIRE, DON ALFREDO KINDELAN, EN LA ORDEN GENERAL DEL EJERCITO DEL AIRE

Terminada la batalla de Gande a, | en la que las fuerzas aéreas demostraron haber alcanzado un máximo de perfección técnica y de valor, me es grato hacerlo constar en esta Orden General para agregar a la satisfacción por el deber cumplido que debe experimentar el personal de Aviación que colaboró en la victoria de hoy, la de saber que el Mando conoce y aprecia las dificultades alegre y brava-mente vencidas por todas las unidades, no sólo por la amenaza de gran concentración de armas antiaéreas ae calibres variados y de masas de aviones de caza de hasta cien aviones, sino por la delicadeza de algunas miiones que ha sido necesario ejecutar tan próximas a nuestras propias tropas que sólo una gran pericia y una excepcional precisión pudieron hacer

Sin errores, que serían excusables: con eficacia insuperable y sin que el enemigo aéreo y terrestre combinado legrara perturbar una sola de nuestras actuaciones, la intervención continua e intensa en la batalla d nuestros grupos y escuadras de grar bombardeo, colaboración y asalto, as como nuestros aviones de reconoc miento y corrección del tiro artill ro, han aportado al éxito, alcanzad una contribución noblemente recon cida por el Alto Mando del Ejércit de tierra y por las tropas que recibieron el apoyo moral y material à nuestras Alas. Mientras tanto, nues tra caza, en diarios combates, co quistaba nuevos laureles, derriband al enomigo 241 aviones seguros y 9 probables, contra 26 nue tros y canzando el pleno y absoluto del cie lo, que hizo inviolable nuestra line para la Aviación roja. España admira vuestra labor

vuestro General está satisfecho nue hayáis sabido cumplir vuestr

En Zaragoza, a 16 de Noviembre de 1938 - III. T. — El General Jefe del Aire, Alfredo Kindelán.

do he aquí que fuertes dolores de estómago obligáronla a recogerse en una clínica y llamar a varios especia-

Después de una detenida consulta, estuvieron todos concordes en practicar a la augusta señora una delicada intervención quirúrgica, y, a este efecto, avisado por telégrafo el Rey Haakon, llegó a Londres, en aeroplano, el día 16 de los corrientes.

La intervención quirúrgica tuvo un resultado satisfactorio, pero inesperadamente la debilidad del corazó ha dejado sin vida a la Reina Maud Esta, en la clínica, recibió repeti UDII das veces la visita de su cuñada la

Reina Madre de Inglaterra y también in (de sus sobrincs, los Reyes del Reino 10. Unido.

INGLES PRACTICO

domicilio, en breve tiempo, sin gramática. — Escribir: M. Aguiló: call Son Campos. 60. something of the solution of t

NUNCA HA PODIDO VD. ADMIRAR NADA SEMEJANTE EN EMOCION Y BE-LLEZA AL VUELO DEL PLANEADOR DEL MUCHACHO OLSEN, PIRUETEANDO SOBRE LAS AGUJAS DE LOS ALPES

ALAS MILAGROSAS

Película editada bajo los auspicios del Ministro del Aire alemán, Hermann Göering

Patrocinan su exhibición el Partido Nacional Socialista alemán y la Jefatura de Propaganda.

Principal intérprete:

ERNST UDET

As de la Aviación alemana

Pronto en el Lírico y Balear

Caudillo presidió ayer en Burgos los solemnísimos funerales por José Antonio

ntes presidió una reunión del Consejo Nacional, celebrada en la sala capitular de la Catedral, y luego depositó una corona, primera ofrenda a José Antonio, en el muro de la escalinata del templo, donde aparecía grabado el nombre del ilustre fundador de la Falange

El público acogió al Generalisimo Franco con ovaciones ensordecedoras y gritos entusiastas de «¡Franco, Franco, Franco!»

e juto. En balcones y venta as banderas a media astá, es negros. Hoy es día de lu onal porque se cumple el se aniversario de la muerte del lor de la Falange José Anto mo de Rivera.

de por la mañana, las igle vieron atestadas de fieles y raordinario el número de as que en ellas recibieron la de Comunión.

meblo burgalés se situó des meras horas, en la amplia que, desde la residencia del Estado, conduce a la del Ejército. En la plaza que de la Victoria, forma erzas de Inflanteria, del Re o de San Marcial; fuerzas allería, del Regimiento de , y de la Guardia Jalifiana. rimer Introductor de Emba recibió en la Catedral a sonalidades, del Cuerpo di ico. Fueron llegando itam Teniente General Berrera v merales Valdés, Cayanillas, mte Cervera, López Pinto, Martin Moreno, Asensio, Gallego, así como los Conse Vacionales de Falange Espa

llegada de la esposa del GE LISIMO, a la que acompaña hermana, fué acogida por la nd con grandles aclamacio ne se repitieron al llegar Pi mo de Rivera, Delegada Na de la Sección Femenina, a acompañaban sus tías y her

radicionalista y de las JONS.

miembros de su Junta Polí

Carmen y otros familiares. once, llegó el coche del GE LISIMO, al que daba escol uardia Jalifiana. El Jefe del acompañado del Secreta neral del Movimiento, señor dez Cuesta, fué recibido a rdes del Himno Nacional. sencia del CAUDILLO dió a que la multitud prorrum

en ovaciones ensordecedoras

tos entusiastas de ¡FRAN RANCO! ¡FRANCO! se su continuamente hasta que DILLO entró en la Catedral. , que llevaba uniforme de General vecamisa azul v oja con borla dorada, fué re al pié de la escalinata de dral, por el Gobierno en L en el interior, por las Je

La ciudad de Burgos T'Sala Capitular, los monjes benedic , tinos cantaron las aclamaciones con música gregoriana y al estilo me

MO atravesó nuevamente el claus tro, bajo palio, y entró en el tem plo, donde le ofreció el agua ben dita el Arzobispo. S. E. ocupó el tro no a la derecha del altar mayor.

tedralicio, cubierto con las bande ras Nacionales y del Movimiento y adornado con las Flechas y el Yu go y la cruz de Santiago, de cuya Orden era caballero José Antonio, se hallaba el túmulo.

Daban guardia de honor al cata falto muchachos uniformados del

A la izquierda del altar, los fami Lares del fundador de la Falange y la esposa del GENERALISIMO. En los bancos de la derecha, entre el presbiterio y el catafalco, los Ministros y, detrás de ellos, los Consejeros Nacionales y miembros de la Junta Política del Movimien do. En los de la izquierda, los miem bros del cuerpo diplomático, presi didos por el Nuncio de S. S.

Se celebró una misa pontifical, terminada la cual, el Generalísimo, acompañado del Gobierno, Autori dades y Jerarquías, salió de la Ca tedral, entre las ovaciones y vito res del pueblo burgalés. En el muro de la escalinata de

la Catedral aparecia grabado el nombre de José Antonio Primo de Rivera, que encabezará la lista de los caídos. A los acordes del Him no «Cara al Sol», que fué cantado por la anultidud, el Generalisimo depositó una corona, que fué la primera ofrenda a la memoria de

do sus ofrendas el Vice-presidente del Gobierno y miembros del mis mo. Después lo hicieron el General Dávilla, en representación del Ejér cito, y el Almirante Cervera, en

lísimo, depositaron sus ofrendas a José Antonio las Autoridades y Organismos provinciales, las Organizaciones de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y nu Al hacer su entrada en la ... dades oficiales y particulares.

discurso del Excmo. Sr. Secretario neral del Movimiento y Ministro de Agricultura

ne de la cuarta página) ones populares, ha hablado blicos hoscos que le han sacon gestos de hostilidad, se entado con la pobreza de la necesitada, que hasta entonhabía contemplado cara a caa sufrido los ataques de los decian sus amigos y no acer-explicarse por que se some-les mandatos, a la clase a que lacimiento pertenecía. último momento de su vida,

to necesario para arrastrar a

inspira decisión, se enciende el entu-siasmo de esta juventud que se confía a él. se desvanecen sus temores, y le empuja de manera inexorable hacia su destino de mártir y de profeta. José Antonio aspira nada menos que a cambiar la manera de ser de los españoles destruyendo los fundamentos, las bases sobre las cuales esta manera de ser se montaba, las causas a las que obedecía,: la duda, el pesimismo, el desaliento, el entre su modestia y su va-la de hacerle dudar del mehastio, la falta de alegría y de fe en una empresa colectiva, el sentido

En la sala capitular se reunió el Consejo Nacional. En ella figuraba una cruz arzobispal, regalo de Isa bel II al Cardenal La Puerta Primo de Rivera, antecesor de José Anto

A las 11'15 terminó la reunión de los Consejeros, y el GENERALISI

En la nave central del templo ca

A continuación fueron depositan nombre de la Marina.

Después de marcharse el Genera

la juventud española a la imponente batalla que se acercaba y que él mis-mo se esforzaba en provocar. Esto le píritu y de su doctrina.

José Antonio: La armonía y la uni-dad de España, de sus hombres y de sus tierras, la está haciendo con el

Los actos por José Antonio en Palma

cio a cuanto signifique riesgos, dis- | estilo militar que tu creaste, la esciplina y jerarquias. Pero quiere también evitar que la única afirmación, la única actitud resuelta que en España existía y que a veces era consecuencia de la desesperación de muchos hombres o de la injusticia con que eran tratados, pero que siempre estaba impregnada de odio, de todas las pasiones, de un materialismo marxista, fueran las que calificaran o determinaran esta nueva manera de ser de los españoles que había de substituir a la anterior, Por eso sueña con establecer el equilibrio, llegar al término medio clásico que no es eclecticismo débil, síntecis salvadora formada de todo lo bueno de los extremos. Quiere que la Falange sea escuela de educación política al servicio de la Patria y quiere hallar de tal manera un alto sentido tradicional con otro nuevo de España, que los españoles sean capaces de morir por defender una iglesia y los fundamentos del sindicalismo nacional.

En definitiva quiere crear un mo-vimiento severo que traslade a los españoles con paso resuelto de anilicia, de la ealidad que tenía a otra to talmente distinta, en la que conservándose integras las características de nuestra historia y tradición se resuelvan los poblemas nacionales con análogo sistema a los que otros países han empleado y que la experiencia de ellos demuestra que han venido a superar a los liberales que el mundo conocía, gastados y caducos, sin necesidad de caer en un comunismo anti-humano y anti-racionai.

José Antonio quería también que los hombres que le ayudaran en su tarea estuviesen unidos por estrecha hermandad leal y disciplinada ante la muerte y de rectitud de conducta antes de caer en la intriga y en la trapacería y que si algún día

llegaban a puestos de mando o de responsabilidad no creyesen que podían ya descansar porque esos puestos eran las recompensas a sus antiguas virtudes y sacrificios, sino fuente de otros nuevos y mayores y que los desempeñasen con espiritu de servicio y no de beneficio. Esas virtudes las han de tener todos cuantos vistan la camisa azul, los que convivieron con él, los que tenían como mejor regalo y la más preciada recompensa un gesto suyo de aprobación y como deshonra el menor reproche que les hiciera. Y los que conocieron directamente su pensamiento y el entendimiento que tenía de la Falange, han de constituirse en guardianes de estas virtudes y servir de ejemplo con su conducta. José Antonio con su vida maravillosa, con la materia y el espíritu, con lo individual, con lo celectivo, con la lógica, con la fantasía, con la precisión en el concepto, en la teórica, en la expresión, el refinamiento, la sobriedad con el afán de vivir, con la resignación ante la muerte y hasta después de ésta sigue siendo amonía entre la interna especión da su como caso. la interna esencia de su cuerpo reseco y la constante presencia de su es-

El quiso implantar en España ese equilibrio roto por los partidos de odio y escepticismo, unos criticando yotros valorándose deliberadamente mal; otros encer rándole entre rejas pimeo para matarle a tiros después y si mucho le ofendieron los que le quitaron la vida, acaso no le hayan cfendido menos los que antes querían que su pensamiento se convirtiera en realidad y ahora quieren que su muerte sea infecunda.

Rezo del Santo Rosario en el «Circulo Mallorquin» pada de un Caudillo que creyó en tí, En la tarde del sábado, a las cua-tro y media, la Sección Femenina de que creyó en tu corazón y como tú ama a España. La están haciendo los Falange Española Tradicionalista y que combaten à sus órdenes desde

el primero de sus generales al últi-mo de sus soldados y los que a sus

órdenes trabajan, porque todos esta-

mos decididos a que el sacrificio de tantos españoles, que el tuyo simboli-

za y representa, no resulte estéril. Y

per eso, a vosotros españoles de bue-

na fe que lucháis al otro lado, me

dirijo ahora en nombre de esa unidad y en recuerdo de José Antonio

para reprocharos vuestro sacrificio

inútil y vuestra credulidad en unos

dirigentes que al empezar la guerra

os enseñaban a gritar viva Rusia y a

odiar a España y que ahora adoptan actitudes nacionales porque asi con-

viene a su medro personal y i su táctica política y que son actitudes que carecen en absoluto de la más mí

nima autenticidad, y por eso os digo

que a él le dolería en el alma, como

a nosotros nos duele, el hambre física y moral de nuestros hermanos

de la zona roja, de los que luchan

en ella engañados o forzados y la vista de la España rota, desfigurada y parte en poner de los hombres de Moscú con sus retratos y efigies por calles y plazas, teatros y cafés. Y os

digo también que él no renunció en

el último momento de su vida, como

no renunciamos nosctros, al deseo de

haceros nuestros, incluso contra vues-

tra voluntad presente, incluso a cos-

ta de nuestra sangre, como él derra-

mó la suya por redimiros a vos tos que permitísteis su muerte, que José Antonio nos decía muchas veces con

tono que trataba de disimular la tris-

teza de su pensamiento y el dolor de verse incomprendido: "Cuando com-

parezcamos yo y los que me odian ante el tribunal supremo que nos ha

de juzgar a todos, tengo la seguridad

que reconocerán la tremenda equivo-cación en que se hallaban y me pe-dirán perdón".

Por estas cosas y por otras muchas más que siento y no acierto a expre-

sar en este momento de emoción sin

igual, con la voz quebrada y el cora-

zón latiendo con premura, me despi-

do de tí, José Antonic, repitiendo las

palabras que mejor pueden rellejar

hasta que ganemos para España la

Dr. JOSE FERRERO

VELASCO

Ex-Cirujano del Hospital Español de París. Jefe del servicio de URO-LOGIA del Instituto de Patología Médica del Hospital Provincial de Madrid.

CIRUGIA Y MEDICINA DE RINON Y VIAS URINARIAS

Calle de La Soledad, 35 (junto s'orreos.) — Consulta.

ALMORRANAS

VARICES

Consultorio Dr. Anguera

Tratamiento científico sin

operación

Apuntadores, 10

MUTUA BALEAR

Dr. JAIME COMAS MEDICO OCULISTA

Pl. Sta. Eulalia, 1 - 1.° Consulta de 10 a 1 y horas convenidas

E. Martinez Burges

AUTOMOVIL

hasta 17 H.P. compraría. — Informes de 3 a 5 "Garage Frontón": Obispo Campins, 34; Palma.

URGE COMPRAR

Casa en sitio céntrico de Palma o Avenidas. Informes: Héroes de Ma-

VENDO CASA

situada en el Baqueres de Alcudia y compraría prensa y bomba para vino. Informes: Gaspar Aguiló: C. Plaza,

PARA LA PENINSULA

MEDICINA GENERAL Consulta de 11'30 a 1

Seguros de Incendios.

Via Roma, 45.

nacor, núm. 108.

60: La Puebla.

eguros de Accidentes.

cosecha que siembra tu muerte".

de las JONS se reunió en el salón de actos del "Circulo Mallorquin" para rezar el Santo Rosario en sufragio de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange. En el salón se destacaban las eñgies del Caudillo y de José Antonio

y las banderas Nacional y del Movimiento. En sitio destacado se veia una gran coróna de laurel y nume-rosos ramos de flores.

Las afiliadas a Falange Española Tradicionalista y de las JONS reza-ron el Santo Rosario, devotamente

arrodilladas.

Entre las que asistían al acto esta-ban la Jefe Provincial, doña Cata-lina Sureda de Dezcallar; la Jefe Local, señorita Maria Antonia Villalonga; la jefe y secretaria de los Ta-lleres, señora Sansó y señorita Bar-celó, respectivamente, y las señoras esposas del Jefe de las Fuerzas de Bloqueo del Mediterráneo, Excmo senor Almirante Moreno; del Goberna-dor civil, señor Fons; y del Alcalde, señor Zaforteza.

El día de ayer

Ayer mañana, ya desde primera hora, nuestra ciudad se asoció a la solemnidad del día, de Luto Nacional por la muerte de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange

Los tranvías no circularon por el interior de la ciudad, haciendolo sólo desde la Glorieta, plaza de San Antonio y entrada a la calle de San Miguel hacia sus respectivos rama-

La inmensa mayoría de balcones aparecian engalanados con las banderas nacionales, que llevaban superpuestos negros crespones. A mediodía, las campanas de todas

las parroquias y de la Catedral do-blaron a muerto, toques que se repi-tieron por la tarde, al terminar su discurso el Caudillo. Al mediodia también, las banderas

de todos los edificios militares fueron colocadas a media asta, y la ba-tería de salvas del fuerte de San Carlos hizo una salva de tres cañona-

nuestra gratitud, nuestro deseo y nuestra voluntad y que tu dijiste en ocasión también de dolor y de pena. "Hermano y camarada: Gracias por Desde dicha hora, cada treinta minutos, por la misma bateria se hizo un nuevo disparo, y por la noche, después que S. E. el Caudillo dirigió la palabra desde Radio Nacional, se tu ejemplo. Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hizo otra salva de 15 cañonazos.

Un crucero de nuestro, armeda fondeado en la bahía repitió estas mismas salvas.

La fachada del Ayuntamiento a a-

recia severamente engalanada con ne-gros crespones sobre la bandera nacional. Una monumental reproducción del haz y las flechas del escudo de la Falange aparecía también en el balcón del Consistorio.

El tránsito rodado fué más escaso que en los días normales, presentan-do la ciudad un aspecto de verda ro

En todos los establecimientos públicos fué escuchado con gran emoción el discurso que el Caudillo pronunció a las ocho y media de la noche, al igual que los que pronuncia-ron el Exono. Sr. Ministro del Interior y el Exomo. Sr. Secretario General del Movimiento y Ministro de

Agricultura. Cierre de teatros y cines

Hoy lunes, día 21, Conmemoración del Aniversario de la muerte de JO-SE ANTONIO, por propia iniciativa, las empresas de espectáculos, dando con ello una prueba más de su alto espíritu patriótico y de adhesión al Movimiento, tendrán cerrados todos los teatros y cines de esta Capital.

LOS ACTOS DE ESTA MAÑANA

Esta mañana nuestra ciudad pre-senta el mismo aspecto de luto que

Continúan las banderas enlutadas con negros crespones en casi todos los balcones. En muchos escaparates de comercios aparecen fotografías y grabados con la efigie de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Fa-

A las once han cerrado tiendas y comercios para asociarse a los solemnes funerales que se han de celebrar en la Catedral.

en la Catedral.

Poco después de las once pasan
por nuestras calles las fuerzas mili-tares de los distintos Cuerpos y Armas que han de rendir armas en el momento de descubrir la lápida que se ha de descubrir en la parte izquierda de la fachada principal de la Cate-dral, y que al empezar los funerales permanece cubierta todavía con las banderas Nacional y del Movimiento.

La afluencia de gente que se dirisalgo semana próxima; acepto gestiones. J. Alomá, Agente Comercial diosa. Colegiado. Colón, 24, Tel. 2136. ge a nuestro primer templo es gran-

Un glorioso crucero desde su habi- | parroquias.

tual fondeadero se ha acercado hacia la orilla del Mirador, dando frente a la Cruz de los Caídos.

Cada media hora suenan las des-cargas de honor ordenadas por la Comandancia general, y las descargas de tierra son seguidas por las que hace dicho crucero nacional.

La inscripción de la Catedral

Como ya hemos dicho, en el lado izquierdo de la fachada principal de la Catedral, figura la inscripción ordenada grabar por la Jefatua Nacio-nal del Movimiento.

Las letras son de gran tamaño y el nembre del glorioso fundador de la Falange alcanza unos siete metros de anchura. Están grabadas sobre fondo de plata, en hermosas letras de carácter elzeviriano, y está a unos diez metros del suelo.

Poco antes de las once menos cuarde obuses motorizada que ha colocado rápidamente en posición cuatro piezas para hacer las salvas ordenadas al empezar el funeral, al alzarse la Sagrada Hostia y en el momento de entonarse el responso

Las fuerzas militares en el Mirador

Poco después van llegando una com pañía de marinos de las Fuerzas de Bloqueo del Mediterráneo.

Llegan también un batallónde Infanteria formado por tres compañías de fusiles y ametalladoras con bande ra y música. Los tambores están semi-cubiertos con telas de luto y las cornetas tocan con sordina. La bandera del Batallón va arrollada y lle-

va corbata de luto. Van llegando también, y se sitúan igualmente en el Mirador, seccion es de las fuerzas de Intendencia, de In-genieros, de Aviación y de Sauidad. Requetés de Falange, Falange Naval y Flechas Navales.

Los funerales

Poco antes de las once van Ilegando a nuestro primer templo nuestras primeras autoridades.

A las once en punto, y bajo el lugar donde aparece inscrito el nom-bre de José Antonio Primo de Rive-ra, se monta una guardia formada por dos marinos, dos soldados del Ejército, y dos Requetés de Falange que tienen montado su cuerpo de guardia en el zaguán de la Comandan-

cia General.

Las autoridades ocupan puestos de preferencia junto al Presbiterio. Es tán todos los altos Jefes de la Marina v del Ejército, numerosas represen-taciones de todos los Cuerpos y Dependencias de la Guarnición; autoripendencias de la Guarnicion; autoridades civiles del Estado, de la Provincia y del Municipio; asisten todas
las Jerarquías del Movimiento y Delegados Provinciales de Servicios.

Desde el Trono, asiste al funeral
el Exemo. y Rvdmo. Sr. ArzobispoObispo de Mallorca, a quien acomipañan los Obispos de Vich y de Lappa

que ocupan puestos de preferencia en el presbiterio al lado del Evangelio.

Asiste también crecida representación consular, y crecido número de damas de nuestra sociedad y de re-presentantes de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Frente al presbiterio aparece severo y grandiceo túmulo adornado con negros damascos y las banderas nacional y del Movimiento. Veintidós grandes hachones encendidos rodean al grandioso túmulo.

Al empezar el funeral, nuestro primer templo aparece totalmente repleto de gentío. De todos los Hogares de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, van llegando, uniformados, numerosos grubos de Reque-tés de Falange. Igualmente se ven representaciones de todas las Dele-gaciones provinciales de Falange Es-bañola Tradicionalista y de las

Es el celebrante el M. I. Sr. don Andrés Caimari, Canónigo y actúan de diácono, el M. I. Sr. don Antonio Sancho, Magistral, de subdiácono, el Rdo. Sr. don Rafael Vich, y de Presbitero asistente el Rdo. Sr. don Emi-lio Sagrista, ambos beneficiados.

A la hora de empezar el solemne funeral la batería emplazada en el Mirador ha hecho la primera salva que ha sido contestada seguidamente por la artillería de un crucero nacional.

En el momento de cerrar esta edi-ción continúan los solemnísimos fu-nerales, y frente a la Catedral y junto al jardín frente al Círculo hay estacionado numeroso gentío ,que esperaba el desfile de las tropas que ha de tener lugar tan pronto finalice el

Mañana daremos amplia informa-ción del final de la solemnísima cere-

A ellos asiste numerosa concurren cia de pueblo, y entre ella las respectivas agrupaciones de Cadetes y Flechas instaladas en el término de las

Rogad a Dios en caridad por el alma de

de la injusticia de la vida, el despre-

Don José Alomar Josa ODONTOLOGO

Falleció en Granada el día 10 del corriente, después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su desconsolada esposa, padres, hermanos (presentes y ausentes), hermana política, tíos, primos y demás parientes, al participar tan sensible pérdida, ruegan asistan al funeral que se celebrará en la Parroquial Iglesia de San Nicolás mañana, martes, día 22, a las once.

El duelo se despide en la Iglesia.

El duelo se despide en la Iglesia.

No se invita particularmente.

España vistió ayer de luto y rindió sentidísimo hom naje a la memoria del glorioso caído José Antonio-

Discursos ante los micrófonos de Radio Nacional

"Dichosos los que murieron como él --dijo de José Antonio nuestro ilustre Caudillo--, que viven siemp para la Patria y que con su sangre gloriosa han escrito los destinos de la nueva España, que nada nada ni nadie logrará torcer"

El discurso del Excmo. Sr. Ministro del Interior y de Prensa y Propaganda

emoción de su recuerdo, José Antonio nos ofrece motivos de evocaciones en agolpada multitud. Y es a los 33 años de su vida, de esa vida magnifica, como su muerte, donde tiene tal riqueza de rasgos, tal fecundidad de acción y de pasión que no es empresa fácil encerrarla en una fórmula simplista. Y. sin embargo, a poco que se recapacite sobre su breve caminar por la tierra se alza perfecta, sin sombra, perfilada con trazos seguros y acabada. la figura del hombre con su unidad entera e imborrable, con la incontestable consecuencia de un teorema.

Fué José Antonio - muchos hacen mal al hablar de él sin saber como fué-. Por ello era un temperamento clásico que conjugaba en un línea de armónica plenitud los más finos matices del análisis que sólo una reflexión friamente intelectual sabe captar los más brillantes cuadros sintéticos, a los que hace falta, además, el impetu y el calor de lo vital. Este hombre, que proclamaba la dialéctica de los puños y de la pistola como réplica necesaria a la porfiada dialéctica de los votos empleados por los tahures de la política como instrumento para traicionar hasta desmembrarla una Patria tan cara. Sabía manejar el escalpelo de nu razón sobre lo ampulo o y secular de Juan Jacobo, y porque fué un temperamento, supo concebir la realidad de España como una unidad de destino, con esta visión definitiva de la Patria, sublime conquista de un pensamiento que ya na-die osará arrebatar a los entendimien -tos y a los corazones jóvenes de la E paña recobrada.

Esta ponderación, este sentido de la vida y esta perfección de lo cierto y lo real, que Dios solo otorga a sus elegidos, culminó en el momento decisivo de su tránsito a otra vida. Quizá no exista en lengua castellana por otra parte del léxico tan ricouna palabra que con justicia y exactitud expresa la virtud humana de dominar los propios resorte anímicos hasta un límite de serenidad supe-

Pues esta virtud es la que resplandece en la muerte de José Antonio resaltando en el testamento con precisión matemática. Vió la llegada de su muerte en una actitud de ecuánime grandeza, sin exaltaciones teatrales ni depresiones. Dando al supremo paso la importancia que tiene, que emprende el viaje a lo infinito en ese estado de gracia que transparenta claramente en su di posición testaria. Espíritu clásico que por serlo sintió la justicia como virtud cardinal, y como vocación para el derecho la ciencia y el arte que a cada uno da lo suyo y no arraiga si no en quienes tienen el peso, la medida y el número en un sentido exacto y humano. El vivió la jurisprudencia con el decoro insuperable de los que visten la toga sin mancharla porque caben que la justicia es una emanación de la divinidad. Este culto suyo para el derecho es una lección que no podremos jamás olvidar como texto modesto de constancia, porque el derecho es cosa detestable y odiosa cuando, como reloj parado, marca una hora inamovible en su esfera, y es la garantía in-sustituíble para los valores personales cuando marcha a compás con el tiempo y cuando sirve para abrir cauce a las concepciones del mundo y de la vida que tiene la generación para cumplir.

Por ello urge accimeter la tarea positiva de crear el Derecho de la Revolución Nacional Española, la norma que encuadre el orden nuevo que le dé sustancia in titucional, claridad y vigor y con su fijeza nos lo defienda de la codicia, d ela incomprensión y de la ruindad de toda suerte de mal-

He aquí la tarea de nuestro tiempo: devolver a los hombres los sabores

¡Españoles! A través de la gran | antiguas de la norma y el pan, hacerles ver que la norma es mejor que el desenfreno y hasta para desenfrenarse alguna vez hay que estar seguros que es posible la vuelta a un asidero firme. Precisamente por esta vocación hacia la Justicia, salió José Antonio al palengue de la vida pública a despertar a la juventud española, única fuerza capaz de levantar a la Patria cuando se hallaba en trance de des-planar e en el fondo último de su

decadencia.

Y fué hasta ahí como abogado, redimiendo así a la política nacional de los males que había sufrido como consecuencia de otro abogacismo— el abogacismo pernicioso— que aún profesan gentes sin conciencia y sin emoción creadora y que todavía muchas veces vestido con la hipocresía de las Artes menores pugnará por imponerse.

Por ello se constituyó José Antonio en el Parlamento, en el Foro y en el Agro hispávico, en el gran abogado, en el gran defensor de España, de sus esencias históricas, de su destino y de su ser, de su unitad en ocasión casi irremediable de fractura y de muerte, en defentor de su gran patrimonio. en defensor de su gran patrimonio coral para cuya recuperación puso en juego la acción reivindicatoria que se dispuso a esgrimir con la pericia de un técnico en patriotismo, resuelto a vencer o morir. Ardiente, con su sangre jerezana y la fé encendida de las juventudes que acudieron entonces y las que acudirían más tarde a sentir en su corazón la noble llamada del gran Precursor, gran Precursor a cuyo plan perfecto en la inteligencia en el propósito, sólo el tiempo faltó.

Por eso, en horas de angustia su-prema, José Antonio, descendiente de soldados, de grandes soldados; her-mane de soldados, sangre multar en sus venas y aliento militar en su alma, acudio a quien simbolizaba sin mancha las virtudes inextinguidas del Ejército para comunicar su ansiedad y la desproporción entre sus medios y la magnitud del peligro in-minente y terrible que sólo el poder de las armas podía en aquella hora

Desde la tribuna de su vida ejemplar, José Antonio nos envía el mensaje de sus enseñanzas y de sus consignas. Pero es preciso que al recibirlas para seguirlas, no sólo para vocearlas ni para especular con ellas, no agrandemos desmesuradamente la distancia que de él nos separa porque si bien le da la categoría de héroe de ramancero, precisa esquivar el riesgo de que se desdibuje su figura entre las nieblas impalpables del mito. Es nece ario que su personalidad no se deforme en fuerza de abstracción y simbolismos. El que tenía afanes de lejanía y que veia a España "sub specie aeternitatis" debe ser contemplado por nosotros con cálido anhelo de proximidad, y no substituyamos su presencia cargada de humanidad por barrocas metáforas indignas de la elegante sencillez que él tanto amara. Conservemos en sus dimensiones precisas el vínculo de hermandad que nos uniera con José Antonio. Sólo así evitaremos ese peligro de profanar su memoria en que fácilmente se puede caer al cambiar la intención de sublimarlo y huyamos también de los tópicos, porque estos la empañan en el cielo espeso de la vulgaridad.

Tú, ofreciste, José Antonio, la vida por la salvación de España, y bien se nos alcanza que sólo esto será consuelo para todos los que contigo se nos fueron por tierras de Castilla y de Aragón, de Cataluña, de Andalucía y de la Mancha que fueron por tí hasta su entraña amada, la juventud, que despertaste de su sueño o de su error recorre con la sola tristeza de tu muerte los caminos difíciles de la España heroica y al cantar sus canciones todos loc días grita: ¡Arriba Es-

Las palabras del Caudillo El discurso del Excmo. Sr. Seg.

¡Españoles! Murió José Antonio, dicen los pregones, vive José Antonio, afirma la Falange.

¿Qué es la muerte y qué es la vida? Vida es la inmortalidad, la semilla que no se pierde, que un día tras otro se renueva con nuevo vigor y lozanía. Esta es la vida de

No murió el día que el plomo enemigo segó, en el patio de una cárcel, su juventud prometedora. Se desplomó la materia, pero vivió el espíritu. Marchó su doctrina con inspiradas canciones de boca en boca, y en los campos y en las ciudades, en los frentes como en la retaguardia, en los rincones de las celdas de las cárceles sombrias como en los tenebrosos calabozos de las checas rojas, suena como un susurro la canción de la Falange, se hace popular el himno de la camisa azul recién bordada y es familiar la guardia perenne de los caídos sobre los luceros, y el yugo y las flechas, ennoblecidas por la sangre derramada, se convierten en emblema de los nuevos cruzados. Es el grito de los conjurados de ayer, el lema de la nueva España que reacciona en los frentes con un impulso guerrero, como afirmación de fe; rememora en la paz de los claustros la catolicidad de las viejas cruzadas, invade los caminos de nuestros antiguos recuerdos, invade los talleres, recorre las ciudades y los campos, salva los montes y discurre por los valles, cruza fronteras y atraviesa

El ¡ARRIBA ESPAÑA! alcanza los honores de la universalidad. Esta es la nueva vida de los mártires, fruto de aquella otra ejemplar y modelo constante para nuestras juventudes.

Educado en la severa disciplina, templó su carácter en el culto de la Patria, alcanzando la serenidad y fortaleza dell soldado. Su fuerte inteligencia y su sólida cultura dieron a su inspiración propor ciones y dimensiones insospechadas; su fe religiosa y su hondo espíritu cristiano le abrieron el secreto de nuestra historia, descubriéndole sus verdades. Soldado y poeta, sintió los nuevos afanes de nuestra juven tud, la santa inquietud de la grandeza patria, esta bendita impaciencia española de los siglos dorados, de los que José Antonio es elespejo. Por ello vive entre nosotros y nuestra juventud lo reconoce como símbolo de sus inquietudes y precursor de nuestro Movimiento. Con el axioma de su muerte, nació la invención de su pensamiento de unidad y de universalidad, que impidió que no se perdiese en los egoísmos ilimitados de un grupo de partido; que el espíritu monástico y castrense, que siempre predicó, se cambiase en torpes egoismos como concupiscencias ambiciosas; que el ideal de servicio se trocase por el de ventaja; que disciplina y jerarquía se convirtiesen en reservas o deslealtades y a su estilo de denguaje claro, justo y clásico sucediese otro. Entonces habría muerto José Antonio y con él enterrarían el genio espiritual de nuestro Movimiento.

Al rendirle hoy homenaje en este aniversario a nuestro caído, lo rendimos también en aras de los héroes y mártires de nuestra causa, de los que José Antonio quiso ser y fué su adelantado. Dichosos los que mueren como él, que viven siempre para la Patria y que con su sangre gloriosa han escrito los destinos de la nueva España, que nada, nada ni nadie logrará torcer. Así lo quieren los que por

Españoles todos! JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA: ¡PRESENTE! ¡ARRIBA ESPAÑA!



José Antonio Primo de Rivera: ¡PRESENTE!

nada, de la tierra castellana llegaron las palabras del Caudillo, que al calificarle de "adelantado de los héroes y mártires de nuestra Causa", hacía del Caído el más fiel y exacto panegírico.

Mallorca española, recogida y enlutada con crespones y banderas, vive el dolor de la triste conmemoración.

Cuando estas líneas ven la luz, nuestro pueblo, en ciudades y villas, reza ante el altar del Señor por el eterno descanso del alma de José Antonio; y bajo su nombre, guardado por las bayonetas vencedoras de los soldados de Franco, deja flores y laureles.

Su desfilar, emocionado y silente, con el brazo en alto y una oración a flor de labios, es el homenaje justo al que, desde el sitio de los escogidos, verá el llegar de la España redimida y buena por la que tanto

tario general del Movimien y Ministro de Agricultura

En el anochecer de este día de do-lor y de luto, de alta recordación ha-cia el hombre que hoy hace dos años trina. Quiso que fuesen hom dejara de existir físicamente, me di-rijo a vosotros españoles todos, los de aquí y los del otro lado, a los que le amasteis y le comprendisteis, a los que le mirasteis con indiferencia y a los que no le quisisteis también, para pedir a los primeros que ese amor nunca se entibie y a los últimos que aparten de sí la indiferencia o el rencor y despojados de esta tara psicológica, piensen y mediten sobre si la vida y la muerte de José Antonio tienen un valor auténtico de ejemplaridad suficiente para dar a su doctrina y a su obra caracteres de pureza y de fuerza proselitista bastantes para hacer tambalear vuestras antiguas convicciones y abrir una brecha que permita la entrada a la conversión y al arrepentimiento.

Mis palabras, pues, en estos mo-mentos van dirigidas no solo a los amigos y camaradas, sino a los ene-migos también, dondequiera que se encuentren, porque entiendo que el mejor homenaje que podemos rendir a José Antonio en este día, cuantos nos sentimos identificados con él y somos modestes continuadores de su empresa, es tratar de incorporar a ella a los incédulos, a los descarriados, a los enemigos, en fin. Recordemos los méritos, el hercísmo, el genio de José Antonio, su clarividencia de juicio al discurrir sobre los males de España y el remedio para ellos; pero hagámoslo no sólo como hemenaje póstumo a su memoria, sino también como razón que emplear contra la sinrazón, como verdad que oponer al engaño, como resabio de amor que enfrentar a la sarta de odios y rencores que tanto mal han

Los que le conocimos y quisimos y los que sin conocerle han aprendido a quererle después, le hemos dedicado hoy nuestra oración más fervorosa y nuestra plegaria más íntima, y hemos afirmado y robustecido más, si ello es posible, nuestra fide-lidad hacia todo lo que él representa. Pero siendo esto mucho, no es bastante, porque no debemos ni que-remos desperdiciar momento ni oca-sión, y ninguna mejor que la presente por el aire grave y sincero que ha de tener cuanto hoy digamos, si no queremos caer en irreverencia, para hacer resaltar sobre todo el amor de la Falange hacia los que se consideran perseguidos por ella; amor que envuelve en una atmósfera de cordial atracción las palabras de José Antonio y que es en realidad el impulso determinante de sus actos, lo que le hacen su vida anterior dedicarse a eso que vulgarmente se ha llamado política y que él encendió como una empresa mística, casi religiosa, de verdadera conversión de los españoles hacia la unidad y hermandad de to-dos ellos destruyendo cuanto pudiera impedir su realización.

Y es por eso por lo que esta fecha, que si nos dejásemos llevar de nuestros instintos primarios y elementa-les, debía ser jornada de rencores y maldiciones hacia nuestros enemigos, hacia los que nos arrebataron el bien perdido, en recuerdo de José Antonio y porqué él era todo generosidad y olvidó todo odio en nombre de Espana, y porque estamos ciertos de que él lo quiere así, es sin embargo tan sólo día de advertencia hacia aquellos y de llamamiento a la razón. Y tanto lo quería así, que en su testamento nos dice cómo en el acto de la vista del proceso ante el tribunal popular que le había de condenar a muerte se ocupó con afán de explicar lo qué es la Falange, para gararle adeptos y atraer hacía ella el respeto cuando no el convencimiento de sus enemigos. Y nos dice también cómo ena explicación produjo tal efec to en los jueces que le escucharon, que sus rostros reflejaron el estupor al conocer una doctrina que ignoraban y que de haberla conocido de antemano quizá se hubiera evitado la matanza entre los españoles, pidiendo que su sangre fuera la última que se derramara en contienda civil. es que José Antonio, que jamás alabó las pasiones de las masas, ni buscó su aplauso, ni hizo la menor concesión que repugnara a su conciencia o le apartara de la línea de conducta que se había trazado, habló al pueblo, no a la plebe; a ese pueblo realizador de las grandes empresas de nuestra historia, de conquistadores de América, hidalgos sin solar, la-brantinos que trabajan la tierra, guerrilleros de la independencia y de la tradición rural, campesina y secular, combatientes en la epopeya actual, vencedores de tantas batallas. que no defienden interés material alguno y sí a la Patria contra el marxismo internacional, merecedores no ya de nuestro agradecimiento, sino de nuestra veneración. Y porque amó al pueblo quiso librarle de la tiranía

bres, no piezas de maquinar truosa quienes lo integrase lo amó no sólo para mejorar económica, sino también con tarea para devolverle su

El no creía en la soberan lar, en el mito de la demog soniana, ni que la verdad los votos, ni en la fuerza ro, ni en la razón de los m el hombre sea realmente lib se diga en el papel; pero cambio, en la fuerza cósmica blo, y sabía perfectamente nunca puede quedar reducio mero expectador de los gran tecimientos de la historia, to de los mismos, conducio hombre, que señalado por el la providencia, acierte a r

expresar sus ansias, las enc sirva de guía hacia su destim José Antonio siempre conti pueblo, y de ahí el sentido s su doctrina. Pero porque co él, quiso rescatarlo para Esp tender su concepto, que no encerrado en los límites redu una clase, sino constituído la nación. Por eso a los qu paro de estrecho criterio s ban en sostener diferencias, tener privilegios o en alcan nuevos que substituyesen a ellos pensaban destruir por za, opuso siempre normas y hermandad y comunidad convencido de que los peore gos del pueblo son los que t concepto parcial de él y qu jarlo reducido a un grupo, menos amplio, pero grupo a

españoles, y que ese grupo de los demás.

Y, sin embargo, los ante sociales de José Antonio, el no que viviera, su profesión y mación intelectual. mación intelectual fueron de que algunos dudasen de ridad de sus propósitos, otro acierto en plantearlos, y otr cluso algunos que luchaban do, luego volvieron a él cor confesos de la equivocación bian sufrido de su capacio lucionaria para llevarlos a dad. Los que así pensaban, nocían, ignoraban en ab caudal de lealtad que en sí ba, la grandeza de su geni rrea voluntad, el renunciami había hecho de cuanto pud traerle de la tarea que emp a la que desde el primer había consagrado su vida. te de la enorme responsab sobre él pesaba, sentía el perfección y en asombroso afán de superarse luchaba mismo por vencer sus defecto tener en máxima tensión su res cualidades.

Y de aquí la diferencia entre Antonio del acto fundaciona Comedia y el José Antonio después por esos pueblos de predicando la buena nueva ligros y asechanzas, molesti caseces que en 2 de Febrero en pleno corazón del Madrid ta, anunció el propósito ins nal de la Falange de no a resultado electoral si era con

El valor intelectual es 3 mismo, genial y único; precipor serlo, el discurso del 29 tubre quizá es el mejor, el sico y perfecto de los much nos que pronunciara, el que si queréis, más valor absolut nos circunstancias, pero el 29 tubre José Antonio no ha lle davía a desprenderse, aunque ra la precisión de hacerlo el tilo de hombre formado en te, de espíritu aristocrático, bre poco avezado a las luche jeras. En cambio, después, afán de superarse, consigue sus extraordinarias cualidade lectuales cada vez más es otras, que hoy comprender necesarias para llevar a cabo vimiento de tipo popular y eminentemente revolucionario ce su timidez y adquiere s Jefe y da un tono más ardiel popular y humano a sus que, guiadas por la lógica namiento impecable y el cal entusiasmo, penetran como i tilete en el cerebro y el co cuantos le escuchan, arra enardecidos y convencidos, José Antonio se ha puesto El to con la realidad, se ha c la pelea, ha luchado en la los marxistas, ha sufrido 8 ha visto caer acribillados p las a sus mejores camara empuñado un fusil para del asalto el local de la Falange cabezado, con riesgo de su

(Continúa en la 3.º Pa

Mallorca se asocia fervorosamente al duelo

Cumplióse el segundo aniversario del día aciago en que la horda, ebria de odios y de derrotas, consumó el más oprobioso crimen de cuan-

tos tiñieron de sangre sus manos.

José Antonio Primo de Rivera, que "vivió en acto de servicio a España y a la Revolución Nacional", el 19 de noviembre de 1936 caía asesinado por el plomo de quienes no comprendieron que, al disparar sobre el cuerpo del fundador de la alange, lo hacían sobre el corazón de la Patria, cuyos hijos prometen hoy hacer fértil la siembra heroica que fué la entrega generosa de la vida del Mártir.

Las campanas y los cañones, voceros tantas veces de victoria, sonaron ayer y hoy para tributar los máximos honces a quien quiso hacer de la vida milicia y de ésta servicio y sacrificio. Y, al final casi de la jor-